

masas de países "totalitarios" que difiere del sistema de comunicaciones de masas de los países occidentales donde predomina la "libertad de prensa".

ROBERTO O. LOZANO LEAL
El Colegio de México

SIMON HALKIN, *Literatura hebrea moderna*. Traducción por Esther Solay y Pedro Gringoire. Fondo de Cultura Económica, México, 1968 (Breviarios, Núm. 197). 261 pp.

Ya en el prefacio se apresura el autor a aclararnos que, a pesar de lo que pudiera pensarse por el título del libro, tenemos ante la vista "un estudio de las fuerzas sociales e históricas que han movido la vida judía durante los últimos dos siglos", y que si dicho estudio trata de las letras hebreas es porque constituyen el "espejo en que esas fuerzas se ven reflejadas". No espere, pues, el lector ninguna apreciación o exposición de los méritos artísticos de la creación literaria en lengua hebrea desde mediados del siglo XVIII hasta 1950.

La primera parte del libro analiza, a través de la literatura correspondiente, el movimiento de la "Ilustración Judía", la *Haskalá*, cuya finalidad, según Halkin, era la de humanizar al judío liberándolo del ghetto físico y cultural en que había vivido durante siglos. A partir del Renacimiento este ghetto era como un foso que se iba haciendo cada vez más grande entre la dinámica cultura europea y el anquilosado vivir judío. Salir al aire libre, a la vida sana, tal era la meta de la *Haskalá*. Ello implicaba el rompimiento de una tradición con el consiguiente peligro de que los judíos dejaran de ser judíos y se "asimilasen" a la cultura ambiente. Quedarse en el ghetto equivalía a morir de asfixia; disolverse podía ser el precio de salir. Halkin ve en este período (que termina hacia 1880) el planteamiento de una cuestión de vida o muerte, que no encuentra respuesta clara en la propia literatura de la *Haskalá*, sino en el sionismo práctico del período subsiguiente.

La *Haskalá* y la colonización de Israel apuntaba hacia la creación de un judío nuevo. Al entrar en escena el nuevo judío israelí, éste no podía menos que influir en las letras hebreas. De esta influencia tratan los capítulos V y VI ("El Espíritu del Colono en la Literatura Palestina" y "Nuevos Derroteros en la Literatura Palestina"). Probablemente es en estos capítulos donde la "literatura" aparece menos subordinada a otras consideraciones.

Después de esta transición examina los trágicos acontecimientos de la guerra que hirieron a Israel muy hondo en carne propia.

Se impone una interpretación, urge encontrarles un sentido. En mi opinión, Halkin ve en estos acontecimientos una confirmación de la exégesis judía según la cual el pueblo de Israel es el Siervo del Señor de que habla el segundo Isaías. Este siervo que "lleva el derecho a las naciones" y está íntimamente implicado en una obra de redención, es también "despreciado y desechado por los hombres, varón de dolores y conocido del sufrimiento" (Isaías 42, 1 y 53, 3). Esta interpretación religiosa judía no está completa sin "el vínculo insoluble del pueblo, el país y Dios", como lo subraya Halkin en la p. 227 de su libro.

Al acabar de leer el libro no sería extraño que el lector quedara con la impresión de un ligero "desenfoco" que pudiera explicarse porque el libro fue publicado en 1950, en su primera edición inglesa. Es decir que fue escrito a muy corto tiempo del "desastre" y del desenlace que significó la creación del Estado de Israel. El autor mismo está consciente de esta imponente proximidad y termina preguntándose en qué dirección y con qué sentido se encaminará la historia judía de ahí en adelante.

Si bien el libro dice poca cosa de la literatura en cuanto tal, sin subordinarla a otro tema, su lectura tiene el interés de presentar un ejemplo concreto de interpretación histórica según el pensamiento judío, lo cual, a su vez, ha de facilitar la comprensión de las modernas letras hebreas. Y lo logra de manera clara y bien articulada.

A pesar de ser un mero apéndice, los "Datos sobre Autores Citados" proporcionan, en forma concisa, una información a la que el curioso lector tiene derecho y sin la cual el libro estaría incompleto.

GERARDO MOLINA ORTIZ
El Colegio de México

ROBERT GERAN LANDEN, *Oman since 1856; Disruptive Modernization in a Traditional Arab Society*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1967. xv + 488 pp.

El libro se propone llenar un vacío de la investigación en torno a la historia interna del Golfo Pérsico, especialmente de Omán, desde fines del siglo XVIII hasta comienzos del XX, sin perjuicio de lo cual dedica una fracción considerable a la evolución de la avanzada imperialista británica.

El período central lo constituyen los años entre 1862 y 1903, cuando se produce en lo esencial la implantación de las nuevas realidades impuestas por el encuentro con el Occidente moderno.